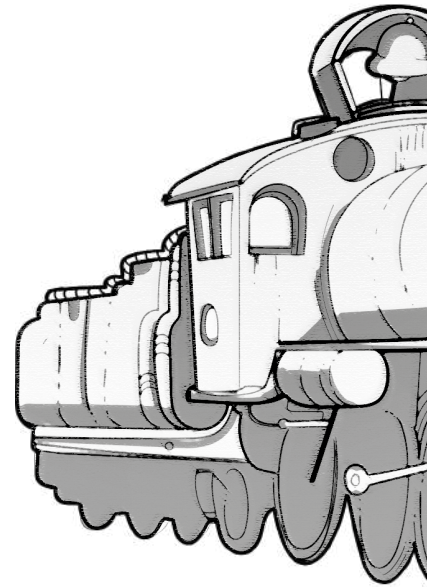




THE World

MÁGICAS TRADICIONES



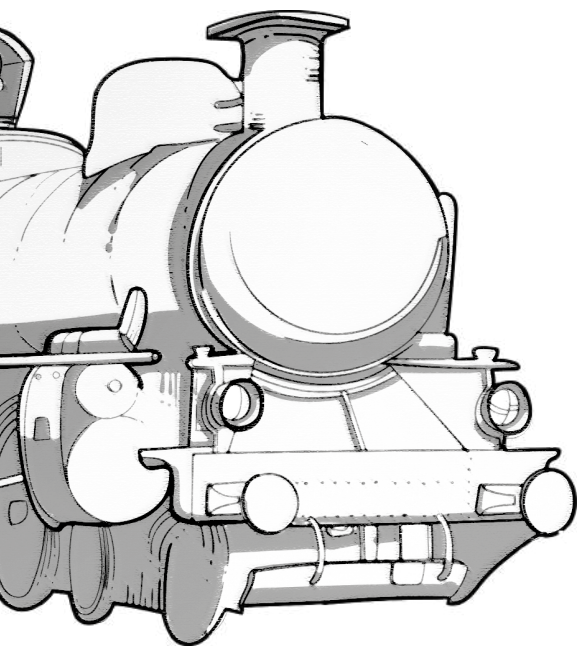
A través de todos los tiempos, niños de todo el mundo ansían la visita de alguno de los duendecillos colaboradores del Viejo Pascuero, esperando vibrar, gozar y reír con sus travesuras duenderiles y su cálida compañía.

Cuenta la leyenda que este querido Viejito elige, año a año, a algunos de sus mágicos duendes, renos y juguetonas mascotas, para visitar a los niños en cada Navidad. Todos ellos han trabajado muy duro durante el año en la fabricación de los juguetes, además de las infinitas tareas

que tienen en Aldea Navidad. Pero ya, al final del año, es tiempo de que descansen y disfruten del calor y cariño de una familia y que mantengan vivo el verdadero espíritu de la Navidad.

Son sólo algunos duendes los elegidos para la misión de llevar la magia a los niños, dependiendo del desafío que se enfrente cada año y de sus habilidades para cumplirlo.

Hay miles de duendes, de variadas comunidades que se reconocen por sus especiales vestimentas, sus costumbres, sus ritos, sus



creencias, sus destrezas, pero todos con mucho humor y energía, leales al espíritu navideño, amistosos y solidarios entre sí.

Todos ellos habitan en diferentes puntos del Polo Norte, conectados por el famoso **TREN BOREAL**, viviendo en sus fascinantes casitas con forma de botas mágicas, cuyas coloridas fachadas se identifican respectivamente, con cada uno de ellos.

Se les ve trabajando con esfuerzo y disciplina y jugando de día y noche mientras las estrellas fugaces cruzan el cielo como jugando a pillarse.

Los duendes liján maderas, atornillan ruedas, ponen pilas, cosen, pintan, arman paquetes preciosos, enrulan cintas y ríen siempre de buena gana, haciendo malabarrismo con lo que encuentran en su camino, disfrutando de las llamas de fuego que chisporrotean en la chimenea y el olor a galleta recién horneada o a chocolate caliente. Mientras tanto, el Abuelo revisa cuidadosamente las cartas de los niños y se cuenta que está tan viejito, que secretamente son los búhos mágicos los que le ayudan, con sus grandes ojos, a descifrar, lo que con los años, ya no puede ni leer.





Los duendes llevan cientos de años cumpliendo esta tarea, sin ser vistos, y rara vez descubiertos, pero te sorprenderás de saber que tus padres, abuelos, tatarabuelos y más, también tuvieron la suerte de ser visitados por algunos. Habría que preguntar a emperadores, reyes, a los famosos músicos como Mozart, a los genios como Einstein, a los grandes cantantes como Elvis, o a muchos más, para validar este mágico misterio.

Junto al taller del Viejito, ellos mismos, como traviesos y juguetones que son, han construido múltiples entretenimientos: ruedas musicales de la fortuna, anfiteatros,

coloridos globos aerostáticos que vuelan permanentemente como un festival de brillo y color; plazas de juegos, con camas saltarinas, resbalines, balancines y columpios mágicos; caminitos y túneles secretos que los llevan a disfrutar en la nieve y soñar viajes en el trineo-taxi que les permitirá viajar por el mundo.

Los duendes manejan los idiomas y dialectos del mundo entero, y es en cada experiencia, en el contacto con los niños de diferentes rincones del planeta, donde enriquecen su alma, descubren las maravillas de la Tierra, culturas diferentes, aprenden canciones, bailes, costumbres y mucho más.









POLO
NORTE

aldea
NAVIDAD



Dentro de los eventos más esperados del año, está la nominación de la comunidad seleccionada para Navidad, pero también disfrutan de otras actividades, como los campeonatos de las ligas glaciales, liderados por el famoso goleador Pistacho y donde Celeste anima con sus plumeros con geniales gritos y bailes de porrista, demostrando mucha destreza, pero también mucho trabajo y esfuerzo.

Cada cierto tiempo, tienen la oportunidad de gozar los conciertos de la Banda Mágica del cañón musical, así como de sesiones de yoga y meditación dirigidas por Amatista, la duendecita que sana penas, el alma y el corazón.

Cada 9 años se realiza el reconocido Magic Awards, competencia artística donde todos participan presentando sus escul-

turas de nieve y se premia a los mejores **SNOWS**, snowboys y snowgirls de la colina nevada.

Entre los duendes también se premian la perseverancia, el compromiso, el compañerismo, la valentía, la solidaridad, entre otros muchos valores, así como también los aportes ingeniosos para el cuidado del planeta, avances científicos y tanto más. Estos premios de reconocimiento son entregados por la Escuela Dorada, frente a la cual se encuentra una importante estatua dorada de Colorito, en un lugar protagónico de la aldea.

En el Polo Norte, junto a ellos, conviven también miles de renos mágicos que tienen su espacio libre y deambulan, alejados del misterioso abeto mágico, entre pinos, monos de nieve, ardillas, búhos y lagunas congeladas



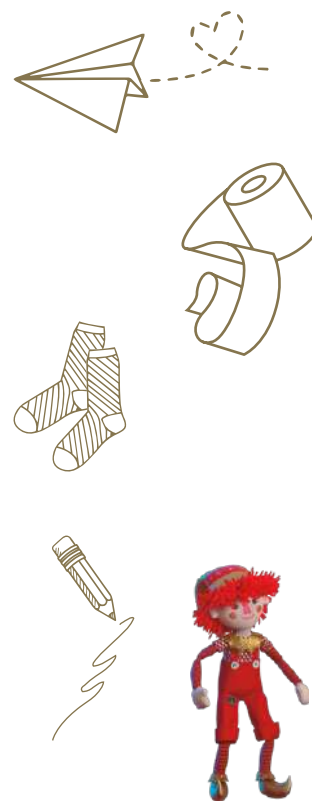
y se acercan a la aldea a corretear junto a perros y cachorros de nieve. Suelen pasar cerca de la cabaña del Viejito para mostrarle sus destrezas y así poder ser seleccionados para el anhelo máximo, que es liderar el trineo-taxi que año a año recorre mágicamente el mundo entero, repartiendo los regalos para los niños. Para formar parte de la tripulación seleccionada, el Abuelo los condecora con un collar mágico que llevarán con orgullo colgado en su cuello y encenderán el brillo de sus astas para emprender el vuelo.

Quien sea el afortunado de recibir estas mágicas visitas en su hogar, sólo deberá entregarles cariño para que cobren vida cuando nadie los ve y así harán un sinfín de divertidas travesuras durante cuatro semanas previas a la Navidad y quizás hasta pasado algunos días después de

Nochebuena. Después de esto, la magia de todos ellos vuelve al taller del Viejito Pascuero, para regresar la próxima Navidad.

Es sabido que algunos duendes amarran los cordones de distintos pares de zapatos, desordenan los closets, la ropa, lápices y juguetes, pintan los espejos con pasta de dientes, se comen las colaciones, se esconden cerca del hielo, juegan con aviones de papel, escriben mensajes incógnitos, juegan con el papel higiénico, se disfrazan, entre otras infinitas travesuras que todos podrán imaginar, para que la magia llegue para quedarse en sus hogares.

En cada visita, se dará inicio a esta tradición navideña, la cual será una bendición para la familia y un recuerdo que atesorarán grandes y chicos a lo largo de sus vidas.







Si quieres leer la
versión completa de este libro,
puedes encontrarlo en el
Club de Lectores de El Mercurio



Club
de Lectores
EL MERCURIO



f @miduendemagicooficial | miduendemagico.com